

Precios de suscripción.

Gerona, un mes. 8 re. les. 3 id. 18.
 Resto de España y Portugal. 3 id. 20
 Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre 8 pesos
 en oro, un año 8 idem.
 En Francia, trimestre. 30; semestre, 55 rs.
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo
 pago adelantado.—La correspondencia, al Ad-
 ministrador de este periódico.

REDACCION Y ADMINISTRACION
 En la Imprenta de este Periódico.

LA NUEVA LUCHA.

DIARIO DE GERONA.

Anuncios.

A los suscritores por años á medio real la lí-
 nea en la cuarta plana y á real los no suscrito-
 res. Por meses, precios convencionales.—Anun-
 cios mortuorios en la cuarta plana, desde 40
 reales en adelante.—Los comunicados y remi-
 tidos de 1'50 á 20 reales línea á juicio de esta
 Administración.—Todo pago se entiende por
 adelantado.—Insértese ó nó, no se devuelve
 ningun original.

Número suelto, un real.

Eco de las aspiraciones del partido Liberal-dinástico de la provincia.

FUNDADOR-PROPIETARIO: D. FÉLIX MACIÀ Y BONAPLATA.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Carlos del Coral

Enero.—Dia 7. Tiempo medio á mediodia verdadero 0 hs. 6 ms. 36 s

TERMÓMETRO			Baróme- tro.	Hig. Saus- sure.	Estado del cielo.	VIENTO.		Lluvia en mm.
min.	máx.	med.				Dirección	Intensid.	
3	13	8	757	78	variable	N.	Brisa	0

OBSERVACIONES.—

NUESTRA ÚNICA CONTESTACION

LA LUCHA.

Eco de las aspiraciones
 del partido Liberal-dinás-
 tico de la provincia.

Lema de La Nueva Lucha:
 He resuelto publicar
 desde 1.º de Enero LA
 NUEVA LUCHA que siendo
 diario y sosteniendo los
 mismos ideales que há
 dos años ha venido soste-
 niendo «La Lucha» supla
 el vacío que esta antigua
 publicacion pueda tal vez
 dejar.

Declaracion del Funda-
 dor propietario de
 LA NUEVA LUCHA.

Los números de *La Lucha* corres-
 pondientes á los dias 4, 5, 6, 7 y 8 del
 corriente mes de Enero, nos han sido
 dedicados casi por completo; y seria
 faltar á deberes que la cortesía impo-
 ne, si no diéramos las gracias por lo
 mucho que nos ha dado á conocer en-
 tre nuestros correligionarios de la pro-
 vincia en tan poco tiempo como lleva-
 mos de vida periodística, y antes que
 en este concepto, se las debemos muy
 cumplidas al autor de los escritos pu-
 blicados por el colega por los elogios
 y frases laudatorias que en distintos
 periodos de su estensa manifestacion
 ha tributado al propietario y fundador
 de este diario.

Estableciendo orden, vamos á exa-
 minar lo publicado por *La Lucha* por
 partes; pero, antes de ocuparnos del as-
 unto principal, dediquemos breves
 momentos á un asunto previo, ya que
 el número de *La Lucha* correspondien-
 te al dia 4 se encabeza con *La dimi-
 sion del Alcalde*, y despues de unas
 frases de redaccion, publica el oficio
 que nuestro amigo particular y político
 D. Francisco de P. Massa ha diriji-
 do al Ministro de la Gobernacion di-
 mitiendo el cargo de Alcalde-Presiden-
 te del Ayuntamiento de esta ciudad.
 Sentimos por la ciudad y por el señor
 Massa, tal determinacion; por la ciu-
 dad, porque reconocemos en el señor
 Massa condiciones poco comunes para

desempeñar el honroso cargo de Al-
 calde, y hacemos justicia á su talen-
 to, prendas de carácter y entusiasmo
 por la ciudad que le vió nacer, en la
 que, gracias á este talento, aplicacion
 y laboriosidad, ha sabido conquistar-
 se, como particular, como abogado,
 como catedrático y como autoridad u-
 na posicion envidiable, y por este con-
 junto de circunstancias es cabalmen-
 te por lo que sentimos doblemente por
 el señor Massa la resolucio que ha a-
 doptado, pues cuanta mayor es la al-
 tura que alcanzan las personalidades,
 mayor ha de ser la meditacion que pre-
 ceda á sus resoluciones, ya que si es-
 tas no son lo bastante discretas les es
 tanto menos disimulable en cuanto es
 mayor la altura desde donde se adop-
 tan. Los motivos en que funda su re-
 solucion, son en que el señor Macià ha
 fundado un nuevo periódico en frente
 del diario *La Lucha*, con lo cual ha
*inferido una herida mortal al partido
 liberal-dinástico en lo mas hondo de
 su corazon, produciendo un nuevo cis-
 ma local ó provincial que ha de redun-
 dar forzosamente en menoscabo de los
 intereses de la provincia por cuyo fo-
 mento están obligados á velar los Di-
 putados sus representantes.*

LA NUEVA LUCHA no es cierto se ha-
 ya creado en frente y sí al lado de la
 antigua *Lucha*; ha acudido á sostener
 los mismos ideales que há dos años
 sostiene esta antigua publicacion, y
 le sirve de bandera el ser *eco de las
 aspiraciones del partido Liberal-dinás-
 tico de la Provincia*. ¿Dónde está pues,
 el cisma que dice el señor Massa ha-
 berse producido? ¿Quiéres se han se-
 parado del dogma ni de la cabeza re-
 presentativa del partido liberal dinás-
 tico? Solo concediendo al señor Massa
 que ha redactado su dimision sin to-
 marse la molestia de leer el primer
 número de LA NUEVA LUCHA, podemos
 dispensarle haya fundado su determi-
 nacion en tan falsos supuestos.

La afirmacion de haberse inspirado
 para adoptarla en la *inmensa mayoría
 de nuestros amigos*, habremos de res-
 petársela bajo el concepto de que será
 la inmensa mayoría de los que él ha-
 brá consultado, pues hay otra inmen-

sa mayoría de amigos consultados por
 nosotros que celebran la creacion de
 LA NUEVA LUCHA, y deploran la reso-
 lucion adoptada por el señor Massa
 por lo infundada y precipitada. Ni u-
 na palabra mas añadiríamos con refe-
 rencia á este particular, dejando á
 nuestros amigos políticos juzguen la
 determinacion y la califiquen con to-
 da la benevolencia á que los servicios
 del señor Massa en interés del partido
 le hacen acreedor.

Descartada esta engorrosa cuestion
 prévia, entremos á examinar la mo-
 lesta, enfadosa, por no decir enojosa
 cuestion con que viene entreteniendo
La Lucha á sus lectores durante cinco
 dias. ¿Qué se ha propuesto el señor
 Ruiz Blanch, ó quien fuere autor de
 tan extensos escritos? ¿Hacer historia
 retrospectiva; consignar la Hoja de
 servicios prestados por dicho señor al
 partido liberal; hacer capítulo de car-
 gos á amigos y adversarios políticos;
 sembrar recelos y desconfianzas entre
 correligionarios; crear nebulosidades
 para hacernos parecer nota disonante
 dentro del partido?

No parecian tales propósitos al con-
 signar *La Lucha* en el número corres-
 pondiente al dia 4 que *servia que el
 señor Macià haya traído al seno del
 partido y á la plaza pública una cues-
 tion que DÉSELE LAS VUELTAS QUE SE LE
 DÉ es puramente particular entre él y
 nosotros*, cuestion de derecho á la pro-
 piedad del periódico «*La Lucha*»; pero
 en el calor de la redaccion, olvidándose
 de este asunto principal, cuyo de-
 bate se entablaba, la historia retros-
 pectiva ha aparecido; la hoja de servi-
 cios se ha publicado; se ha hecho el
 capítulo de cargos á amigos y adver-
 sarios (sin intencion; así queremos
 creerlo) se ha tratado de sembrar re-
 celos y desconfianzas, y se han hecho
 indicaciones bajo supuestos que bien
 podria creerse tienden á mortificar y
 á herir susceptibilidades. De toda es-
 ta hojarasca, le hacemos gracia com-
 pleta á «*La Lucha*» y como llama de
 biruta, considerárnosla momentánea
 sin virtud para caldearnos, salvo lo
 que se refiera á hoja de servicios al
 partido, que si en todo el mundo, en
 cada uno y todos los correligionarios les
 apreciamos siempre en lo mucho que va-
 len, les consideramos tanto mas de a-
 preciar en cuanto con mas desinterés
 se han prestado, ó en menos han sido
 recompensados y atendidos.

Como consigna muy bien *La Lucha*
 del 4 Enero, *désele las vueltas que se
 le de al asunto*, la cuestion ha de re-
 ducirse á si el Sr. Macià estaba en su
 perfecto derecho al crear un nuevo

periódico, lo cual es indudable, y si
 era justificable lo hiciera habido en
 en cuenta los antecedentes que con-
 signa al frente de nuestro primer nú-
 mero. A esto vamos á concretarnos,
 dejándonos de cismas que no existen,
 ni separaciones del partido que no pa-
 recen; cabildos respecto supues-
 tas deslealtades é influencias de falsos
 amigos que no vemos en parte algu-
 na, y que menos favor hacen á quien
 las inventa, que á quien se le crea ca-
 paz de ser víctima inconsciente de
 ellas. Encaucemos la cuestion y va-
 mos al fondo de ella consignando he-
 chos. Hacemos gracia á nuestros lec-
 tores de repetir lo laudatorio que para
 el señor Macià publica *La Lucha* de 5
 corriente, haciendo referencia á su con-
 ducta para con el Propietario y Direc-
 tor de *La Lucha* en 1881, ya que el
 favor dispensado, si se ostenta, pierde
 tanto en mérito, en cuanto el recono-
 cerlo honra al que le recibió, y exa-
 minamos los hechos dentro del segun-
 do período ó etapa de disgustos para
 el señor Ruiz Blanch, y nuevos ofre-
 cimientos por parte del señor Macià,
 ó sea Julio de 1884; separacion del
 señor Ruiz del cargo de Administra-
 dor de la Principal de Correos; su
 nombramiento con traslado á Bilbao,
 compromisos contraídos entre ámbos
 amigos. Efectivamente; el señor Ma-
 cià coincidió con el señor Ruiz en que
 una vez trasladado á Bilbao, podia de-
 jarse allí cesante, no porque en ha-
 cerle este perjuicio pudiesen tener
 interés ni propósito ninguno de los
 Diputados de la provincia, que en a-
 quel entonces, antes y despues, todos
 honrados y bien nacidos, ninguno ha-
 bia capaz de preparar tal indignidad;
 pero bien podria acontecer que, nece-
 sidades del servicio, compromisos de
 los Diputados de aquella provincia,
 desligados por completo de afecto al-
 guno al señor Ruiz, le crearan aque-
 lla difícil, á la par que sensible situa-
 cion; y ante este remoto temor, habi-
 do en cuenta el inmenso perjuicio se
 irrogaba al amigo, con un traslado á
 tanta distancia, considerando que «*La
 Lucha*» con la ausencia del señor
 Ruiz podia desaparecer del estadio de
 la prensa, reconociendo que este pe-
 riódico con la acertada direccion que
 tenia podia prestar todavía notorios
 servicios al partido; si, es muy verdad,
 el Sr. Macià ante la anterior série de
 consideraciones, escribió una cariño-
 sa carta al señor Ruiz en la que le de-
 cía: «Suponiendo á V. cesante «cuán-
 to necesita para sostenerse V. y pe-
 riódico tal como hoy se publica?
 »cuánto, publicando el periódico dia-
 rio, con correspondencia diaria de
 »Madrid y telegrama directo de la